



LA LAGUNA
Septiembre 1992
TENERIFE

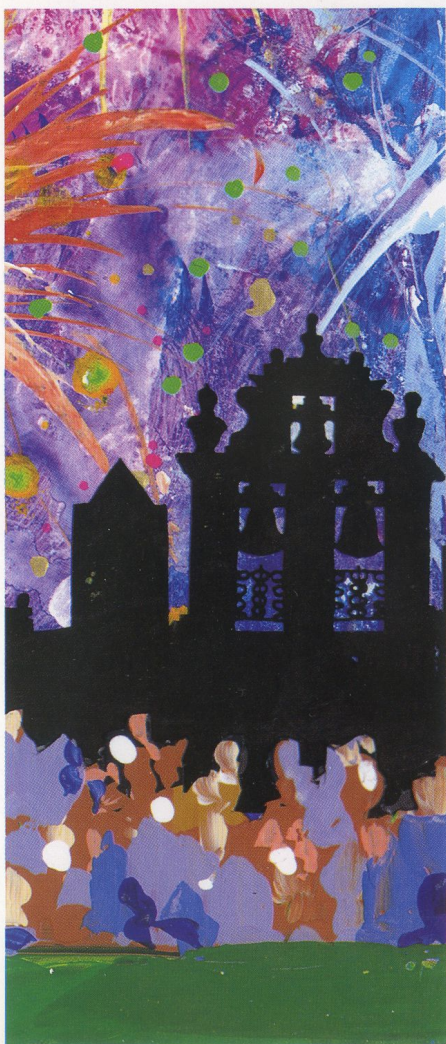
FIESTAS DEL STMO. CRISTO



Diseño: KNT/MAZUELAS
Fotocomposición: LUIS J. HDEZ. BORGES
Fotomecánica: CONTACTO
Realiza: NUEVA GRÁFICA, S.A.L.
Eduardo de Roo, 29
Tel. 65 46 56
38320 La Cuesta de Argujón
La Laguna - Tenerife

Depósito legal: TF 1.140 / 1992

El camino del futuro depende de la continuidad de nuestro acontecer histórico



En septiembre, la Ciudad de La Laguna, en barrios, pueblos o caseríos, traspasa los portales de San Francisco para visitar el Cristo que convierte la Iglesia del Convento de San Miguel de las Victorias en un relicario de fe. Y después de los rezos y plegarias, los fieles dejan atrás los portales franciscanos para que, en solemne procesión y como señala el poeta, Tenerife deje de ser Isla y se haga trono para llevar por los mares, con sus dos brazos abiertos, a su Crucificado moreno. Muchos son los prodigios que la Historia y la tradición atribuyen al Cristo de La Laguna. en esta ocasión, se cumplen 400 años de la promesa de Antonio Correa, quien, al ser salvado su barco de una gran tempestad, regaló una lámpara a la Venerada Imagen. Pero no sólo con regalos de plata se reconoce al Crucificado lagunero, sino también con sentidas palabras como las de Emeterio Gutiérrez Albelo, para quien el Cristo es salvadora bandera izada en el divino mástil de leños inmortales de la Cruz. El Ayuntamiento que me honro en presidir, en esta ocasión alza otro tipo de banderas, como son las de unas Fiestas a la que destina mucho más que aquellos 50 ducados que en 1608 asignaba el Cabildo para sufragar los gastos de los diferentes actos. El 14 de septiembre es una fecha que no sólo es típicamente lagunera sino de la Isla y de más allá de ella. Quien ha vivido la solemne festividad no la olvida. La Laguna se prepara, un año más, para que sus Fiestas Mayores sean entrañables y devotas, rezumantes de multitudes y

resplandores. Una jornada en la que habrá que tener presente que la Ciudad no vive sólo para la Historia, como se dice con frecuencia, sino que la escribe cada día. Aunque le bastaría con su rico pasado,

Aguere, como recoge un antiguo programa, «no se hurta a los deberes vitales de la hora presente».

Este mes es idóneo para, camino del Real Santuario, admirar las casas en las que duerme el típico estilo arquitectónico

lagunero, los balcones de tea bien torneada, los muros de piedra con recuerdos

abrigados por el musgo y esos tejados en los que se alza,

altivo y erguido, el verode como símbolo floral.

Las Fiestas del Cristo contribuyen a que La Laguna se muestre, a propios y extraños, en toda su belleza y revele las capacidades



presentes y futuras que la caracterizan. Unos días inolvidables en los que la Ciudad incita a los suaves pensamientos y hondas meditaciones de Verdugo, se convierte en la inagotable fuente de inspiración de Nijota, hace sonar el timbre de nobleza y heroísmo que le atribuyó Mariano de Lara y, como resaltó un día Leopoldo de la Rosa Olivera, nace en la Paz y para la Paz.

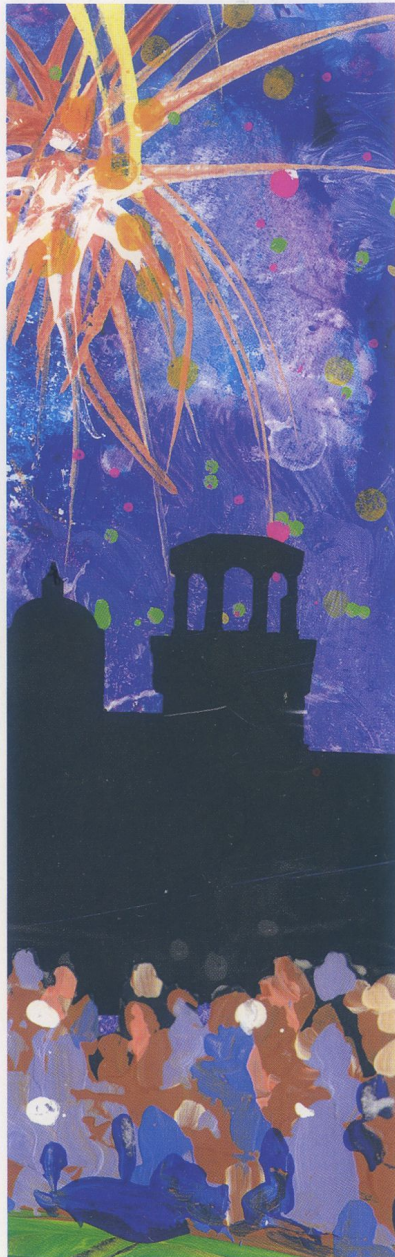
En estas Fiestas del Cristo deseo que todos tengan en cuenta que el camino del futuro depende de la continuidad de nuestro acontecer histórico.

Como han dicho afamados cronistas, La Laguna sueña y convierte sus sueños en realidades. Uno de esos sueños sería que la mayoría de los habitantes de la Isla fuera partícipe de nuestra hospitalidad para que el 14 de septiembre, en la Entrada del Cristo, pudieran salir los sentimientos del corazón, pudiendo así, junto a los voladores, elevar a las alturas un mensaje de futuro para esta Laguna que no sólo reza, sino también medita y aspira a mayores cotas de prestigio, cultura y progreso. Para ello, como herederos de sus fundadores, sostenemos con fuerza —en este mes más que nunca— el cordel del primitivo trazado de Aguere y no renunciamos a dejar de utilizarlo en el objetivo de engrandecer la histórica Ciudad.

José Segura Clavell
Alcalde de La Laguna



Cristo de ayer y de hoy



Cuando Fray Luis de Quirós decidió escribir su obra «Milagros del Santísimo Cristo de La Laguna», en los albores del s. XVII, se fundamenta en que, *«...trata de los milagros prodigiosos de un Crucifijo Santo, que por beneficio y merced del cielo está en el Convento de San Francisco, de la ciudad de La Laguna en la Isla de Tenerife (que es la principal de las de Canaria) y de la veneración en que es tenida de todos los de la tierra, de la frecuencia con que la visitan, y de las gracias e indulgencias que en esto consiguen...».*

Una magnífica talla, de discutido origen —flamenca, para unos; del gótico andaluz, para un experto como el profesor Dr. Hernández Perera— concitará advocaciones, promesas y singular pietismo.

El propio Quirós lo reseña en su obra, *«... y visitando la Isla de Tenerife, llegué el mismo año a doce de septiembre, a visitar el convento de San Miguel de las Victorias, de nuestro P.S. Francisco en la ciudad de La Laguna. Vi que a los catorce del mismo mes que es día de la Exaltación de la Cruz, se juntó mucha gente, a celebrar la fiesta de una S. imagen del Crucifijo, que está en aquel Convento...».*

En cualquier caso, una imagen incorporada al rico patrimonio de estatutaria flamenca en el Archipiélago que, como afirma el profesor Hernández Perera, «... cronológicamente iniciado por el

gótico Cristo de La Laguna, es también de primera magnitud»; concitadora de admiración y devoción cuando se le observa con atención, como lo hizo el propio Quirós, al afirmar que,

«... Mirela de bien cerca con atención y reverencia; pareciome no haber visto imagen más devota (aunque he visto muchas de Santos Crucifijos)...».

La propia Corona, a través de Real Cédula de autorización de concesión por la Ciudad de 20 fanegas de trigo al Convento de San Francisco, pondera la importancia y entidad de la devoción a este Crucificado,

«... Por quanto la Ciudad de San Cristóbal de La Laguna en la Isla de Tenerife en Carta de diez de marzo pasado de este año, se nos representó

que en el convento del Patriarca San Francisco de aquella Ciudad se hallava colocada la milagrosísima y portentosa imagen del Santo Christo Cruzificado llamado de los fieles de



La Laguna, reliquia tan antigua que se ignora su principio, habiendo tradición de que había sido conducida a aquel sitio por los Angeles, y de cuias maravillas corrian por el mundo libros ympresos...»

Este documento, transcrito en el lenguaje de la época, promulgado el 30 de julio de 1736, justifica que durante estos siglos y en etapas posteriores el propio Cabildo y su Cofradía promoviesen el máximo esplendor de su conmemoración religiosa y cívica. Un espacio, la Plaza del Cristo y sus aledaños, acogen en la primera quincena de cada septiembre a miles de personas dispuestas a conjugar, en diferente intensidad, su especial sensibilidad religiosa con el no menos histórico espíritu festero. El olor penetrante de los ventorrillos, la imagen expectante de las turroneiras, las atracciones y juegos, el ruido, los fuegos... conforman una atmósfera plena de humanidad y aturdimiento.

La Laguna, en septiembre, es eso y mucho más. El silencio de la procesión de madrugada junto a la explosión multicolor del día central de las celebraciones. Promesas y tradición ritual.

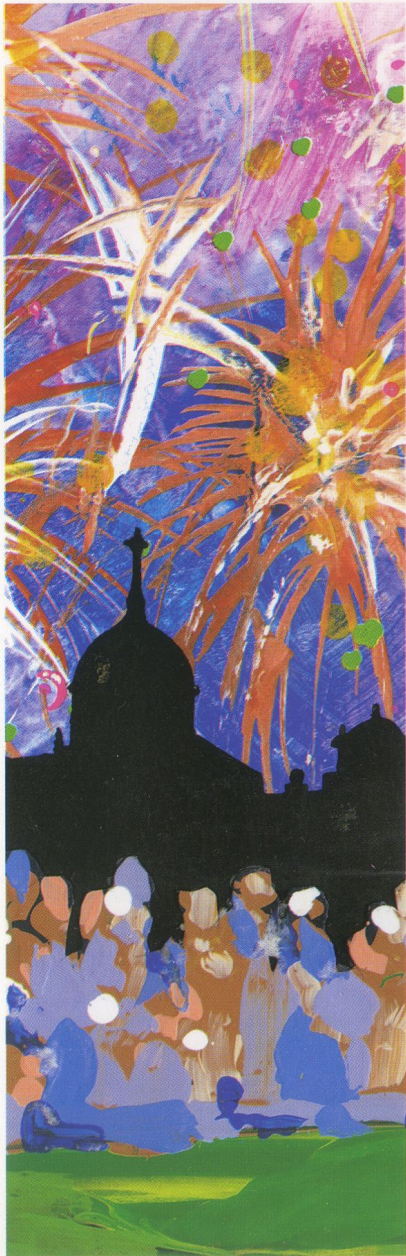
Devoción y jolgorio popular.

En fin, una obligada referencia en la historia y existencia anual lagunera y tinerfeña, apenas alterada en el rápido transcurrir del tiempo y en permanente búsqueda de aunar lo viejo y lo nuevo, sin dolorosas rupturas.

Oswaldo Brito González
Delegado de Cultura y Patrimonio



La Fiesta y los tiempos



El hombre, un lagunero a caballo entre dos siglos; el oscuro XVII y el luminoso XVIII, pues nació en 1641 y moriría en 1721, se ha asomado a la ventana de su cuarto de trabajo, por la calle del Espíritu Santo, cerca del Hospital de los Dolores. Mira curioso la poca gente que pasa, los charcos de agua, el barro; tiene en la mano una pluma de ave y los dedos se le han manchado de la tinta que se escurre...

Este individuo, cegato, de movimientos torpes y sotana brillante, tiene setenta y siete años, y será uno entre los famosos de La Laguna. En 1718 la ciudad es joven de poco más de doscientos años. Las poblaciones envejecen menos que sus habitantes. El «licenciado Juan Núñez de la Peña o Iván, que a veces le gusta poner así su firma, ha escrito un libro que tituló: *Conquista y antigüedades de las Islas de la Gran Canaria*, sobre el que se lanzará José de Viera, cual guirre hambriento sobre débil gorrión. Lo atacará a veces con razón y otras injustamente. Sin embargo, el futuro arcediano le hará favor en la Biblioteca Canaria, al final de sus Noticias Históricas...

¿Qué está atisbando, curioseando, mirando, inclinado sobre el alféizar de la ventana, don Juan Núñez? Si complemento datos, señalando que es trece de septiembre de 1718, la pregunta se esclarece; es la víspera del catorce, cuando se celebra la fiesta mayor que honra al santo Cristo. Pero el «cronista general de los reinos de Castilla y León», no bajará a la plaza. La noche del día trece tiene mucho ajetreo y bullicio de gentes, y «las tapadas»

con rebozo o rebosillo, con dengues y picardías, lo pueden embromar; tal vez le pedirían que les dibujase un escudo con muchos leones y algunas cabezas de moro, o lo que sería peor,

unos cuartos para mistela o rosolí y avellanas de la cascaruja, arvejas y garbanzos tostados; él cuida bien de administrar la pensión de doscientos pesos, que le concedió el rey. Mejor quedarse en casa. Mañana sí. Mañana se acercará al convento. Este año es Esclavo mayor don Alonso de Nava Grimón, tercer marqués de Villanueva del Prado, Caballero de Calatrava, que se distinguió luchando hace unos años contra el inglés Gennings; es fastuoso y desprendido, rico además, pues su renta llega a treinta mil pesos. De seguro que hará fiestas espléndidas...

La calle se anima; bajan grupos de gente a las «esquinas del Ecce Homo», camino de San Francisco. Don Juan se cansa,





entra y sigue en la copia de cédulas, ordenanzas del Cabildo, protocolos de escribanos. Devoto y mucho, lo es del Cristo, pero no de los festolines... Recuerda que el segundo marqués le regaló a la imagen un frontal de plata y que le habían

dicho: «ha sido mejor elección la de haber dado el frontal de plata que meterse en el embolunio de comedias...».

Volvamos —piensa el historiador— a lo que hay que hacer... Pronto llegará la noche y tendrá que dejar la pluma; cada día ve menos, ha desparramado la vista por tantos pergaminos y genealogías, tantos escudos: «en campos de gules/castillos de plata/leones de oro/y de sable águilas...». Cuando oscurezca cogerá el rosario de cuentas gordas y rezará.

* * * * *

La vida tiene exigencias. Se pretende hacer algo y se puede realizar o no, hasta que los años marcan el límite.

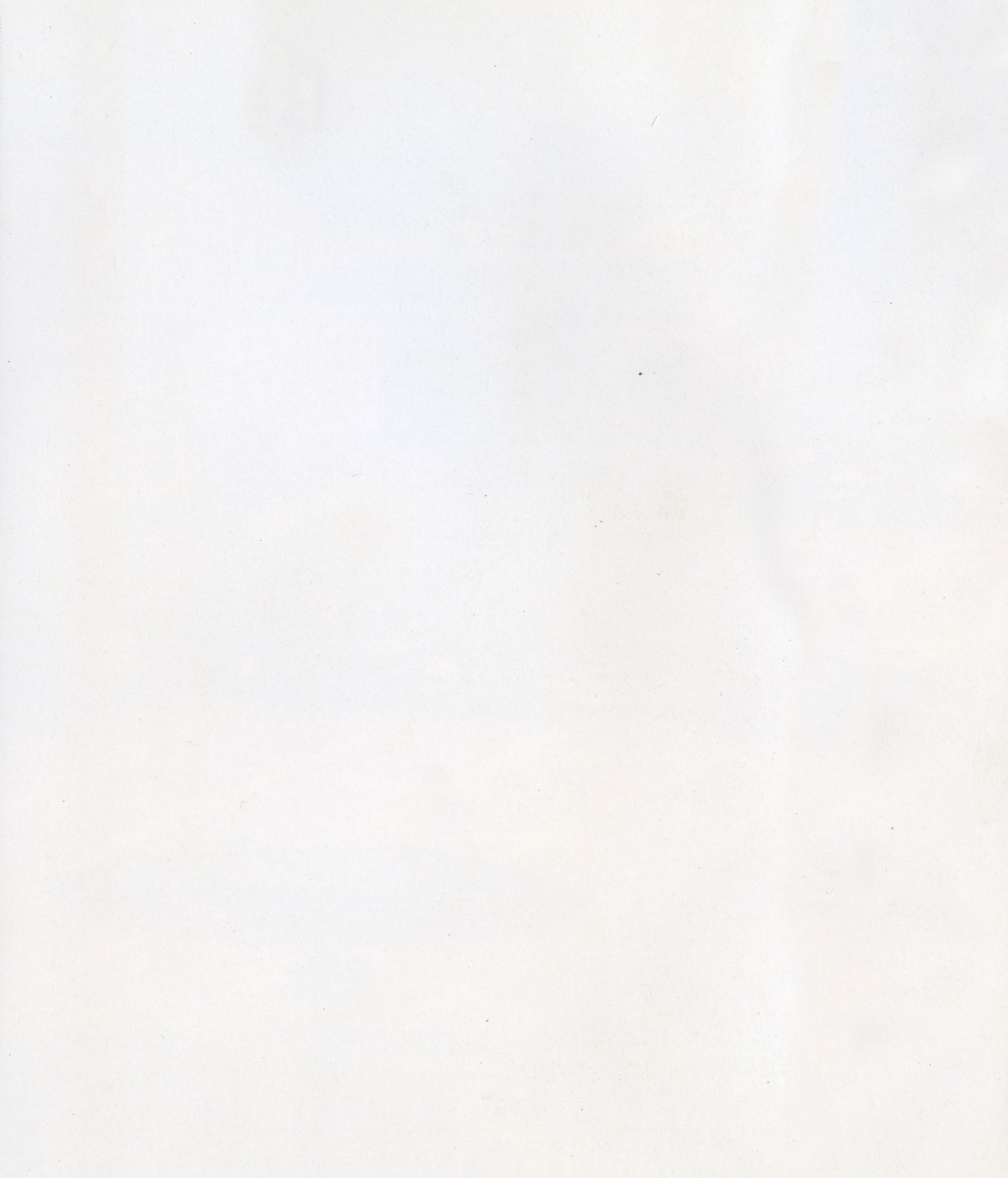
Están cercanos los quinientos de la fundación de San Cristóbal de La Laguna (no hay que olvidarlo, aunque la laguna sea una leyenda). El hombre del 1500 que estuvo en la llegada de la imagen y la acompañó hasta el convento, no es el mismo que quien se prepara a celebrar las fiestas de 1992, y menos aún, del simpático vejete Juan Núñez de la Peña, pero la permanencia espiritual es idéntica y se mantiene. Esto es lo que hay que valorar y admirar, lo demás es bullicioso pasajero y accidental; algazara infantil, parrandas, tapadas, olor humo y sabor de los ventorrillos, la feria, vendedoras de manzanas de La Guancha o membrillos de El Sauzal... músicas y fuegos. La esencia de la fiesta, su meollo, tuétano y semilla, nació, crece y fructifica más dentro.

Tal vez lo marque y eternice la mujer de mañana de ayer y hoy, 1992, 1500, 1718 que con un niño pequeño en brazos, se arrastra sobre sus rodillas, hasta el altar donde triunfa la imagen insigne y venerada, que considera algo suyo cuando le dice... ¡Cristo mío... Cristo mío...!

Pensando en esto y en algunas cosas más, don Juan Núñez de la Peña se había dormido, el rosario le colgaba de la mano manchada de tinta.

Enrique Roméu Palazuelos





Cristo lagunero, faro protector del mar profundo



Después de distanciarse de la playa con besos de sal, donde el mar se hace más profundo, es el lugar en el que, ante epidemias viajeras hacia la Isla, ataques corsarios o terribles tempestades, el Cristo moreno, con el rezo del pueblo lagunero, siempre ha brillado como faro protector. Y no lo dice sólo nuestro enamorado corazón, sino hasta el del poeta, como es el caso de Antonio Zerolo, que convirtió en verso el sentimiento del pescador:

*«El Atlántico profundo/espejo de Dios, que brilla/con su poder
sin segundo/entonces era mi mundo/y mi casa mi barquilla».*

Nuestro populares barqueros se encomiendan al Santísimo Cristo antes de emprender la pesca, y, al llegar septiembre, desean ofrendarle un ramo de coral y tender una red por la que puedan subir besos de espuma hasta su mejilla de amor.

A golpe de remo, la barca surca las aguas hasta la playa. Trae unos kilos de viejas y salemas, sentimientos de fe y, junto a la cajita de la carnada, una estrella que, aunque sin luz, brilla en el corazón del pescador porque pertenece al espejo marítimo que es el mar en el que se refleja el Cielo. Al final, el hombre del mar sustituye el coral por un ramo de rosas, la espuma por la cera de una vela y acude al Santuario de San Miguel de las Victorias con una oración en los labios y un cantar prendido del alma:

*«Pasa un año y otro año/y este culto no se pierde,/porque no hay
un lagunero/que del Cristo no se acuerde».*

El mar siempre será una constante al navegar por el acontecer histórico del Cristo lagunero, que, según una de las tradiciones que recoge el padre Fray Luis de Quirós, llegó al puerto de Santa Cruz de Tenerife en un navío veneciano.

La venerada Imagen evitó que la maldad hiciera impacto en barcos cargados de buenos propósitos, tal y como ocurrió con el que perseguía el pirata Naranjo o el que un armador envió a América en 1608 con mercancías.

Las protecciones en alta mar eran objeto de exvotos al Cristo. El mercader portugués Correa, al salvarse con su tripulación de una tormenta, regaló una lámpara de plata, y el armador García de las Muñecas, por llegar sin contratiempo a las Indias, entregó otra lámpara de plata de cien ducados. En este último caso, Fray Juan de las Muñecas, que venía a bordo del barco, aconsejó a los tripulantes que hicieran una promesa al Cristo y que echaran a suertes el que debía representarlos para ir en romería a la iglesia del convento de San Francisco.

Uno de los relatos de protección divina más antiguos es el ocurrido en 1598. Aquel año, Tenerife se enteró que los holandeses deseaban saquear la Isla, cuyas riquezas eran una tentación para los corsarios que frecuentaban el Atlántico. El pueblo lagunero, junto a hombres de otros rincones tinerfeños, bajó a Santa Cruz en número superior a cinco mil. Mientras esperaban la llegada del enemigo, los franciscanos rezaron y



pidieron la paz para Tenerife, Una mañana, después de unos diez días de espera, llevaron al puerto santacrucero uno de los velos que cubría al Cristo y lo utilizaron de estandarte. También se acordó bajar al Crucificado moreno y ponerlo en una cuesta en caso de enfrentamiento, lo cual no ocurrió, ya que la escuadra holandesa, al intentar avanzar hacia nuestro puerto, fue destrozada por el temporal que se desató allí donde el mar es más profundo, iluminando el Cristo al enemigo el camino del retroceso.

Al año siguiente, Juan de Fresneda fletó un navío y lo envió a Lanzarote a cargar trigo para hacer frente a las necesidades de Tenerife. Fresneda, ante la presencia de corsarios, rezó mucho al Cristo y le prometió, si preservaba de todo mal a su barco, construirle una escalera en el altar mayor, adornada con azulejos de gran belleza.

Benito Jaime, en Anaga, vio aproximarse un buque enemigo, cuyo capitán le preguntó qué traía en las bodegas. Al ver que era trigo, el pirata dejó sorprendentemente el botín y hasta ayudó a escapar el navío con su carga cuando intentó intervenir otro barco corsario.

A veces, mientras el Cristo atendía las solicitudes de sus devotos, penetraban en la Isla terribles enfermedades que, al final, desaparecían al darse cuenta el Crucificado de Agüere del dolor de su pueblo.

En el año 1893, La Laguna fue azotada por la epidemia del cólera morbo que afectó a José Rodríguez Moure, quien, once años antes, fue esclavo mayor del Cristo. Dicho sacerdote cuenta cómo enfermó:

«Consecuente con los dispuesto por el señor obispo, se me dio una cantidad y otra igual a don José Tarife, que era el encargado de la parroquia del Sagrario, y comenzamos a repartir de ella tan pronto se terminó el último céntimo de la junta, tomando la precaución de que los socorridos trajera papeleta de la alcaldía, pero si esta precaución me sirvió de salvaguarda para acreditar mi cometido, no me libró del contagio porque la mujer de un manco que habitaba en la calle de San José, para



vengarse de las vecinas que la habían clausurado, dando parte de que el marido estaba colérico, tiraba las deyecciones de los enfermos a la calle, y se conoce que con el manteo trájeme los

microbios y se me presentó el mal, bien que benigno, pues se redujo a cólicos y diarrea blanca, con una postración tal que no tenía ánimo para nada».

La epidemia la trajo el vapor italiano Remo, que arribó al puerto santacruzero el 29 de septiembre. Los primeros contagios se produjeron al mes siguiente. El 4 de noviembre, bajo la presidencia de Rafael Gutiérrez González, se reunió la Esclavitud del Cristo para elegir su junta de gobierno. Asistieron también Manuel Carballo Rojas, Carlos Nóbrega González y Juan Gil González. En esta reunión se planteó la petición del pueblo lagunero de celebrar una rogativa al Crucificado moreno para que desapareciera la epidemia. Para ello, la Esclavitud se dirigió al obispo.

En la junta del 4 de diciembre, Luis Díaz Luis dio a conocer el oficio del gobernador del Obispado concediendo el novenario de rogativas en la Catedral, donde se colocaron las imágenes de los Remedios, San José, San Juan Evangelista y San Roque. El Cristo fue trasladado al templo catedralicio acompañado de San Sebastián.

El 7 de enero de 1894 se cantó un Tedéum en acción de gracias por acabar el azote de cólera en Santa Cruz y no tomar fuerza en La Laguna, donde sólo hubo unas diez víctimas. En dicha función cantó el obispo Ramón Torrijos Gómez. Al día siguiente, todas las imágenes que intervinieron en el novenario recorrieron la ciudad en procesión. El solemne acto lo organizaron el

Cabildo Catedral, clero parroquial y varias hermandades y corporaciones religiosas. En las calles lucieron arcos triunfales, colgaduras y adornos y destacó la masiva presencia de vecinos que despidieron y acompañaron al Cristo hasta su Santuario. Entre toques de campana, voladores y música, hay que resaltar la gran peregrinación del pueblo pescador de San Andrés, que acudió a pie a cumplir su promesa hecha al Crucificado. Los más viejos agradecieron a su Protector lagunero el haberlos salvado del cólera y posiblemente recordaron las preguntas de Fray Luis de Quirós:

«¿A quién no avivará la fe, levantará la esperanza, encenderá la caridad y moverá la compasión? ¡Oh Santísimo Cristo, reparador de nuestras vidas, dulzura de nuestras almas, refugio en nuestras calamidades y trabajos! ¿Qué pecho habrá o corazón de piedra, aunque sea más duro que un diamante, que poniendo los ojos en tu preciosa imagen no se encienda luego en fuego de caridad, y se ponga más blando que una cera? ¿A quién no levantará la esperanza, viendo allí tan al vivo lo que el Redentor pasó por nosotros? ¡Oh Cristo Santo!»

Algunos han querido tanto al Cristo que no sólo se han conformado con rezarle, sino con disponer en el testamento el ser enterrados en la iglesia de San Miguel de las Victorias, como Pedro Ledesma, dueño, con Juan Sánchez, de un barco desde el que, al surcar el mar, recibió los resplandores del Salvador de nuestras vidas a un imaginario faro crucificado. Influyó tanto en

su persona y modeló de tal forma su corazón que al morir, Pedro Ledesma se acordó de los sufridores de tierra adentro, dejando dinero para la redención de cautivos y pertenencias para los pobres.

Este es un ejemplo de la atracción de los pescadores hacia el Señor del mar profundo del Atlántico. Un Cristo que abraza el timón de las barcas con el rumbo del feliz regreso y envía mensajes de paz hacia la costa envueltos en olas que, al llegar a la orilla, dejan sobre la arena ensalitrados y blancos encajes de espuma que del sudario de Cristo son señal.

Por el mar llegó el Crucificado a la ciudad de Aguere y quizá fue nuestro sol y el salitre quienes lo volvieron tan moreno como el pescador de Fernando García Ramos, que juega con fulas y sargos, hace un castillo de sal, monta sobre un abadejo y cabalga sin parar.

Mucha protección dispensa el Cristo lagunero pero, como algunos se preguntan, ¿qué pasa con todas esas personas que han perdido la vida en los días de mar de leva y oscuro temporal?

Entre coronas de algas y cortejos de pejes verdes, los cuerpos sin vida han bajado a las profundidades del mar, quizá para que, antes de llegar al Cielo, puedan admirar la belleza del Padre celestial, ya que, como en los versos ya citados de Antonio Zerolo, el Atlántico profundo es espejo de Dios.

La familia del pescador suele sufrir más al perder el cuerpo del ser querido porque raras veces aparece en el roquedal,

al tragárselo el
mar o quedarse
atrapado en un
coral. Pero lo
importante
—deben tenerlo
presente los
padres del
pescador— es que
el alma emerge
desde lo más
profundo para



iniciar su ascensión al Cielo como cuando las nubes beben del Atlántico en las tardes de invierno.

Amanece un nuevo día. El mar está tranquilo y la barca navega con su nombre escrito a mano en la proa. Los remos abrazan el agua y la popa dice adiós a las rocas. Con los pantalones remangados, el pescador hunde en las aguas su anzuelo de esperanzas y, al poner la mano sobre la medalla que lleva en el pecho, dedica al Crucificado moreno un cantar que levanta las olas y a las gaviotas despierta:

«Si navegando me muero/no dejaría este mundo/sin cantar con gran esmero/al faro del mar profundo/que es mi Cristo lagunero».

Domingo García Barbuzano



PROGRAMA



LA LAGUNA

**FIESTAS DEL
STMO. CRISTO**
Septiembre 1992
TENERIFE



PROGRAMA DE ACTOS RELIGIOSOS

REAL SANTUARIO



20.00 horas

SANTA MISA Y HOMILÍA



12.00 horas

Homenaje de los Ex-Esclavos Mayores, al Santísimo Cristo de La Laguna.

14.00 horas

Acto de convivencia con los ancianos del Asilo «Santísimo Cristo de La Laguna».



11.00 horas

CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA presidida por el Obispo de la Diócesis, Excmo. y Rvdmo. Dr. Don Felipe Fernández García.

En el transcurso del acto religioso, serán bendecidas e impuestas a los nuevos Esclavos, las Medalla-Insignias de la Esclavitud.

Finalizada la función religiosa, cuatro sacerdotes llevarán a cabo la tradicional y emotiva

CEREMONIA DEL DESCENDIMIENTO de la Bendita Imagen del Santísimo Cristo de su Ornacina, colocándola en una Mesa Altar para que los fieles en silencio y profundo recogimiento realicen el Besapié de la Sagrada Imagen.

La Coral Polifónica María Auxiliadora de la Villa de Arafo, contribuirá a dar mayor solemnidad al acto religioso.

18.30 horas

PROCESIÓN DEL TRASLADO del Santísimo Cristo a la Santa Iglesia Catedral, recorriendo el trayecto acostumbrado.

SANTA IGLESIA CATEDRAL



19.30 horas

SOLEMNE QUINARIO

con la celebración de la Santa Misa y predicación a cargo del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. José María Cirarda Lachiondo, Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, que desarrollará los siguientes temas:

Día 9 «¿Por qué tuvo que morir Cristo en la Cruz?»

Día 10 «El Crucificado como cátedra de Evangelio».

Día 11 «Cristo Sacerdote y Hostia en el Calvario».

Día 12 «El mundo veinte siglos después de la muerte de Cristo».

Día 13 «María al pie de la Cruz».

Participarán los días del Quinario, los siguientes grupos corales.

Día 9 Coral Polifónica Alonso Castro Salazar.

Día 10 Coral Polifónica Amigos del Arte de Güímar.

Día 11 Agrupación Musical Gran Tinerfe.

Día 12 Coral Polifónica Círculo de Amistad XII de Enero.

Día 13 Coral Polifónica de Santa Cruz.



DIA 14 DE SEPTIEMBRE

FIESTA PRINCIPAL
EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

10.30 horas

PROCESIÓN CÍVICO-MILITAR DEL
REAL PENDÓN DE LA CONQUISTA
desde las Casas Consistoriales hasta la Santa Iglesia Catedral, con la asistencia de las Primeras Autoridades Civiles y Militares.

11.00 horas

llegada a la Plaza de la Catedral de la representación de S.M. Don Juan Carlos I, Rey de España, Esclavo Mayor Honorario Perpetuo, que será recibido por las Autoridades Civiles y Militares, y por el Esclavo Mayor quien le hará entrega del Bastón de Plata de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud, pasando posteriormente al interior del Templo, donde, a la entrada, le saludará el Excmo. Cabildo Catedral presidido por el Prelado de la Diócesis.

Seguidamente dará comienzo la

SOLEMNE CONCELEBRACIÓN
EUCARÍSTICA

presidida por el Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Felipe Fernández García, Obispo de Tenerife. La homilía estará a cargo del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. José María Cirarda Lachiondo, Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, que desarrollará el tema «De la Cruz del Calvario al Sacrificio Eucarístico». Cantará la Santa Misa, el Coro del Orfeón La Paz de La Laguna.

A su término, tendrá lugar la

PROCESIÓN DEL RETORNO

de la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo a su Real Santuario, acompañada de la Representación Real, Excmo. y Rvdmo. Obispo de la Diócesis de Tenerife, Excmo. Cabildo Catedral, Autoridades Civiles y Militares y por la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud.

20.00 horas

Santa Misa, actuando el Coro de la «Agrupación de Belenistas de La Laguna», y a su término

PROCESIÓN

de la Devotísima Imagen por las principales calles de la ciudad, visitando a su paso las Iglesias de los Conventos de Santa Clara y Santa Catalina.

Al llegar la procesión a la Plaza de la Concepción, se detendrá unos momentos para contemplar los Fuegos de la Torre, prosiguiendo ésta su marcha hasta la Plaza del Cristo, deteniéndose nuevamente en los Portales. Una vez colocada la Bendita Imagen en dicho lugar, darán comienzo los Fuegos del Risco, para concluir con la quema de la tradicional «Traca» colocada en la Plaza.

REAL SANTUARIO



DIAS 15 AL 20 DE SEPTIEMBRE

20.00 horas

CELEBRACIÓN DEL OCTAVARIO
con Santa Misa y sermón. Estos actos religiosos serán desarrollados por los Padres de la Comunidad Franciscana y sacerdotes miembros de la P.R. y Venerable Esclavitud, interviniendo en los mismos las siguientes personalidades:

Día 15 Rvdo. Sr. D. Jacinto Barrios Acosta

Día 16 Rvdo. Sr. D. Julio Ribot Rodríguez

Día 17 M.I. Sr. D. Julián de Armas Rodríguez

Día 18 M.I. Sr. D. Leopoldo Morales Armas

Día 19 Iltmo. Sr. D. Lucio González Gorrín

Día 20 Comunidad Franciscana

PROGRAMA DE ACTOS POPULARES Y CULTURALES



DIA 1 DE SEPTIEMBRE

18.00 horas

Exposición en la Ermita de San Miguel relativa al Cristo de La Laguna.

19.00 horas

Desfile anunciador de las fiestas.



DIA 2 DE SEPTIEMBRE

21.00 horas

Encuentro de Bandas de Música en la Plaza del Adelantado.



DIA 3 DE SEPTIEMBRE

19.00 horas

Lectura del Pregón a cargo del Ilmo. Sr. D. Juan José Laborda Martín, presidente del Senado del Gobierno español.

21.00 horas

Encuentro de Bandas de Música en la Plaza del Adelantado.



DIA 4 DE SEPTIEMBRE

21.30 horas

Clausura del Encuentro de Bandas de Música en la Plaza del Adelantado.



DIA 5 DE SEPTIEMBRE

11.00 horas

Festival infantil en la Plaza del Cristo.



DIA 6 DE SEPTIEMBRE

09.00 horas

Feria del Ocio. Día de la Comunicación. Plaza del Adelantado.

11.00 horas

Exposición Fotográfica de Antonio Calimano en el Teatro Leal.



DIA 7 DE SEPTIEMBRE

18.00 horas

Exposición de artesanía Hogar del Pensionista P. Anchieta en la Ermita de San Miguel.

21.00 horas

Encuentro Coral «Manuel Hernández» en el Orfeón La Paz.



DIA 9 DE SEPTIEMBRE

20.30 horas

Festival de Folklore «Yaya Ríos» en la Plaza del Adelantado.

Al igual que en años anteriores, está previsto que colaboren en la solemnidad de los cultos del Octavario, los siguientes grupos corales.

- Día 15 Grupo Musical del Hogar del Pensionista «José de Anchieta»
- Día 16 Coro Parroquial de «Pedro Álvarez»
- Día 17 Grupo Musical «San Benito»
- Día 18 Agrupación Musical «Ntra. Sra. del Rosario» del Valle Tabares
- Día 19 Coro Parroquial de «San Andrés»
- Día 20 Agrupación Musical «La Atalaya»



FESTIVIDAD DE NTRA. SRA DE LOS DOLORES

Los actos religiosos de este día estarán dedicados a la Santísima Virgen María.



20.00 horas

OCTAVA DEL CRISTO

SOLEMNE FUNCION RELIGIOSA

organizada por la Comunidad de los Padres Franciscanos, colaborando al mayor realce de la misma, el Coro de la capilla del Cristo. Finalizado el acto religioso, se iniciará la

PROCESIÓN

del Santísimo Cristo de La Laguna, recorriendo el trayecto tradicional de circunvalación de la Plaza hasta los Portales. Al llegar la Milagrosa Imagen a dicho lugar, se procederá a la quema de los «Fuegos del Risco» y de las «Promesas» colocados en la Plaza.



20.00 horas

CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
en honor de Nuestra Señora la Inmaculada Concepción. Cantará la Misa, el Coro Parroquial «Ntra. Sra. de la Concepción».



La P.R. y Venerable Esclavitud cerrará este ciclo de actividades con la ya tradicional peregrinación anual. Esta vez y coincidiendo con el 500 Aniversario del Descubrimiento de América, está previsto visitar la Iglesia Matriz de la Asunción, en la Villa de San Sebastián de La Gomera, donde se realizarán los actos en honor de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de La Gomera y de América.



DIA 10 DE SEPTIEMBRE

21.00 horas

Festival de Música Popular «Hecho en Canarias» en la Plaza del Cristo, con la participación de Mestisay, Taller Canario y Taburiente.



DIA 11 DE SEPTIEMBRE

21.00 horas

Fiesta del Arte. Ateneo de La Laguna.

22.30 horas

Verbena popular en la Plaza del Cristo.



DIA 12 DE SEPTIEMBRE

10.00 horas

Festival Infantil a cargo de Naniana y Compañía en la Plaza del Cristo.

22.30 horas

Festival de Música Joan Manuel Serrat en la Plaza del Cristo.



DIA 13 DE SEPTIEMBRE

10.00 horas

Festival Infantil a cargo de Naniana y Compañía en la Plaza del Cristo.

12.00 horas

Actuación de la Banda Municipal en el Parque Los Dragos.

19.30 horas

Pandorga y caballitos de fuego.

21.00 horas

Festival de salsa con la participación de la orquesta «Ensalada», orquesta «Guayaba» y Roberto Torres y la Charanga «Vallenata».

24.00 horas

Fuegos de la víspera.



DIA 14 DE SEPTIEMBRE

12.30 horas

Ofrenda de los grupos folklóricos al Cristo de La Laguna en la Plaza del Cristo.

22.30 horas

Concierto de la Orquesta Clásica de La Laguna. «Música para los Reales Fuegos Artificiales» de G.F. Händel (Fuegos artificiales) en la Plaza del Cristo.

23.00 horas

Fuegos del Cristo en la Plaza del Cristo.



DIA 19 DE SEPTIEMBRE

09.30 horas

Concentración de coches antiguos en la Plaza del Cristo.

11.00 horas

Vuelta a la isla de coches antiguos.

22.30 horas

Verbena popular



DIA 20 DE SEPTIEMBRE

10.00 horas

Exposición canina en la Plaza del Adelantado.

14.30 horas

Regreso coches antiguos en la Plaza del Cristo.

PROGRAMA DE ACTOS DEPORTIVOS



DIAS 2, 3, 4, 5 y 6 DE SEPTIEMBRE

CICLISMO

«XXXVII Vuelta Ciclista a la Isla de Tenerife»



DIAS 12 y 13 DE SEPTIEMBRE

FÚTBOL-SALA

Torneo «Ciudad de La Laguna»
Instalación: Pabellón Alberto Delgado



DIA 19 DE SEPTIEMBRE

KARATE

Campeonato «Ciudad de La Laguna»
Instalación: Pabellón Juan Ríos Tejera



DIAS 19 y 20 DE SEPTIEMBRE

De 09.00 a 15.00 horas

TIRO OLÍMPICO

«Open Internacional Ciudad de La Laguna»
Instalación: Campo de Tiro La Gallardina

BÉISBOL

«Campeonato Ciudad de La Laguna»
Instalación: Anexo Estadio M. Fco. Peraza



DIAS 5 al 20 DE SEPTIEMBRE

TENIS

«XIII Trofeo Ciudad de La Laguna»
Instalación: Casa de Venezuela



DIAS 18, 19 y 20 DE SEPTIEMBRE

HÍPICA

«XII GRAN PREMIO DEL EXCMO.
AYTO. DE LA CIUDAD DE LA LAGUNA»
Instalación: Club Hípico La Atalaya



DIAS 6 y 20 DE SEPTIEMBRE

De 21.00 a 01.00 horas

PESCA

Trofeo Ciudad de La Laguna
Lugar de celebración: Punta Hidalgo



Durante todo el mes de septiembre

AJEDREZ

«Copa Ciudad de La Laguna» (VII Edición)
Lugar de celebración: Orfeón La Paz



DIAS 9, 10 y 11 DE SEPTIEMBRE

BALONCESTO

«Torneo Fiestas del Cristo 92»
Lugar de celebración:
Pabellón Juan Ríos Tejera



DIAS 25, 26 y 27 DE SEPTIEMBRE

VOLEIBOL

VI Edición «Copa Ciudad de La Laguna»
Lugar de celebración:
Pabellón Juan Ríos Tejera



DIA 26 DE SEPTIEMBRE

15.00 horas

HALTEROFILIA
«XII Trofeo Ciudad de La Laguna»



DIAS 23, 24 y 25 DE SEPTIEMBRE

A partir de las 17.00 horas

BALONMANO
Trofeo «Ciudad de La Laguna»
Lugar de celebración:
Pabellón Alberto Delgado



DIA 5 DE SEPTIEMBRE

De 15.30 a 17.00 horas

FÚTBOL AFICIONADO
Torneo Fiestas del Cristo
Lugar de celebración:
Anexo Estadio M. Fco. Peraza



DIA 6 DE SEPTIEMBRE

De 10.30 a 12.00 horas

FÚTBOL AFICIONADO
Lugar de celebración:
Anexo Estadio M. Fco. Peraza



DIA 6 DE SEPTIEMBRE

MOTOCICLISMO
«XV Vuelta Motociclista a la Isla»



DIA 20 DE SEPTIEMBRE

MOTO-CROSS

«Trofeo Fiestas del Cristo»



DIA 4 DE OCTUBRE

TRIAL INDOOR
«Trofeo Fiestas del Cristo»



DIA 13 DE SEPTIEMBRE

09.00 horas

TIRO OLÍMPICO
Trofeo «Ayuntamiento de La Laguna»
Lugar de celebración: La Gallardina



DIA 12 DE SEPTIEMBRE

CROSS
«XIII Cross Popular»



DIA 20 DE SEPTIEMBRE

11.00 horas

ARRASTRE
Gran Final del IV Concurso de Arrastre «Is-
la de Tenerife».
Lugar de celebración: Anexo Estadio Fran-
cisco Peraza.

